

UNA NUEVA SITUACIÓN, EN LA QUE EL MUNDO ENTERO SE HA VISTO ENCERRADO, HA ABIERTO OTRAS POSIBILIDADES Y VENTANAS AL ARTE

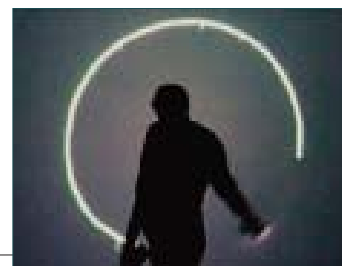
Expresión artística en tiempos de confinamiento

INICIATIVAS DE ARTISTAS DE TODAS LAS ESPECIALIDADES



Ilda Peralta Ferreyra

Profesora de Educación de las personas adultas jubilada
ildaperalta@gmail.com



En la sección **Plataformas**, en ocasiones, **Aularia** publica artículos no originales. Intenta poner a sus lectores en la pista de actividades interesantes ya publicadas generalmente en la RED, por organizaciones con años de experiencia. Aularia busca aquellas que pueden ser interesantes, al mismo tiempo que ofrece a los verdaderos autores o promotores la posibilidad de publicar en **Aularia**.

Para saber más

<https://www.magisnet.com/2020/04/quedarte-en-casa-historias-de-confinamiento-con-mucho-arte/>

<https://www.diariosur.es/culturas/musica/coro-opera-malaga-20200406133140-nt.html>

<https://www.lavanguardia.com/magazine/20200408/48247493727/coronavirus-artistas-suebastas-solidaridad-mensajeros-por-la-paz-helarea-pijama-army-vacuna.html>

Una pandemia no es una iniciativa programada, y la que nos vino, a toda prisa obligó al confinamiento forzoso y a la vez solidario. Se impuso súbitamente y pronto surgieron acciones artísticas de todo tipo, pues muchos artistas, encerrados, se comunicaron entre los suyos y no escatimaron esfuerzos para, ajustándose a las circunstancias, crear y difundir su arte, en solitario o en grupo.

La acción de crear en tiempos de confinamiento, sin duda atraerá a los estudiosos y pronto veremos sus resultados en publicaciones. Los creadores han tenido, aún en dificultades, tiempo para la reflexión y el

estudio, han dado alas a su creatividad y han presentado magníficos e innovadores resultados. Es fácil encontrar en las redes sociales artistas que se lamentan de padecer crisis creativa y bloqueo emocional; pero junto a ellos, proliferan también las voces que califican este fenómeno como un proceso natural en el que cada cual experimenta un ritmo diferente de adaptación.

Mientras el mundo se encuentra paralizado para poder frenar la pandemia del coronavirus, hay artistas de todas las disciplinas, formas y colores que, desde sus casas han organizado actuaciones combinadas, tareas comunes y exposiciones virtuales con los trabajos

realizados. Nos encontramos en una situación inédita y sorpresiva para la sociedad occidental, siempre acostumbrada a ver de lejos las catástrofes y envites del planeta. El universo tiene su particular manera de protestar. No hay enemigo pequeño para que tomemos conciencia de nuestra fragilidad.

El coro de la Ópera de Málaga

El coro de la Ópera de Málaga, que hubiera tenido que estar ensayando la ópera *La casa de Bernarda Alba* que se estrenaba en abril en el Teatro Cervantes, al confinarse, iniciaron la singular experiencia de «teletrabajar», grabar entre todos una pieza casera para alzar la voz contra el coronavirus. Se les ocurrió iniciarse con el coro de *Nabuco*, ideal para esos momentos, pero un coro italiano se les adelantó, por lo que eligieron otra de Verdi, *La Zingarella*, que además de conocida tiene mucho color y transmite un mensaje positivo.

El responsable de la formación musical, Salvador Vázquez, repartió méritos entre todo los miembros de la coral, desde sopranos a bajos, pasando por tenores, mezzos, contraltos y barítonos. Y cada uno en su casa, se ha dado el tiempo para ensayar y grabar el coro. Un resultado muy aceptable y equilibrado, a pesar de que cada integrante del coro haya registrado su voz con un micrófono y en una sala diferente.

Hasta 33 voces suenan en el vídeo que se difundió enseguida por las redes sociales. Este tipo de trabajo se hace posible no solamente por la ilusión y el esfuerzo, pues es necesaria la tecnología y la experiencia técnica de quien coordina los medios tecnológicos para la grabación individual de los miembros, el montaje y la sincronización.

«Ha sido una manera virtual de mantenernos juntos y, particularmente, he tenido la sensación de seguir trabajando con todos ellos», asegura Vázquez, que añade: «Entre todos queríamos dar un mensaje positivo en este momento difícil en lo sanitario y en lo económico, ya que muchos miembros del coro son autónomos y están preocupados con lo que pasará



Elisa de la Torre

¿Y yo qué puedo hacer?

Artistas que aportan la solidaridad como antídoto contra el coronavirus

Voluntades que se van sumando para lograr una meta colectiva. ¿Y yo qué puedo hacer?, se preguntaron varios colectivos de artistas plásticos, diseñadores, fotógrafos que se han organizado para ayudar directamente a los que están en primera línea de batalla. Subastas, donaciones de obra, campañas de recogida de fondos....

La gran mayoría son artistas poco conocidos pero que también forman parte de un colectivo malparado por la crisis. Se les acabaron las exposiciones, los talleres, y se dispusieron a ayudar a los demás mientras se ayudaban entre ellos.

Las pintoras Elisa de la Torre y Carlota de Mateo forman parte del colectivo de artistas formado en torno a *Helarea*, un proyecto de galería online y de mecenazgo de jóvenes creadores que todavía no están posicionados en el mercado o todavía no son muy conocidos, y que dirige Inés Luca de Tena y que ha decidió regalar diez obras a **Mensajeros de la Paz**, la organización que impulsa comedores, lavanderías, un banco solidario y una residencia de acogida en la que viven una treintena de personas. En paralelo, la galería ha lanzado una campaña de recogida de



Coro de la Ópera de Málaga



Carlota de Mateo

fondos en la plataforma *gofundme.com* que también serán donados a la citada asociación. Son muchos artistas, además, los que están participando en iniciativas solidarias desde redes como *Instagram*, y otras.

«Todo el mundo está deseando ayudar», dice Carlota de Mateo, consciente de que las consecuencias de la pandemia van para largo. Dentro de lo malo, esta es una oportunidad para ambas de sacar su vena creativa ante el confinamiento obligado. «Tenemos una oportunidad de oro para recogerlos y crear».

El confinamiento tiene ventajas dentro de lo malo. Vestir cómodo, ir en pijama... De esa circunstancia, Nunu Muñoz y Laura Isern, al frente de la agencia **Ohyouflirt**, parafraseando el **pyjama party**, impulsan una iniciativa llamada **#Pyjamaarmy** (el ejército del pijama) en la que, desde casa, numerosos artistas, diseñadores y fotógrafos están cediendo obras que se subastarán y cuyos fondos se destinarán al hospital Germans Trias i Pujol, popularmente conocido como Can Ruti, que a su vez tiene una campaña de recogida de fondos que se llama **#Yomecorono** para hacer frente al virus.

«Tenemos creatividad y teléfonos. Nunca fue tan fácil cambiar el mundo sin tener que cambiarte el pijama», reza la campaña. La idea es presentar cada día tres obras por las que se podrá pujar durante 24 horas.

mañana ya se han cancelado todos los contratos para los próximos meses o no pueden trabajar», afirma el director del Coro de la Ópera, que confirma que uno de los miembros de la formación musical ha grabado su participación precisamente desde la cama del hospital.

«Se trata de Tomás Loring, que es médico y le ha tocado sufrir en primera persona el coronavirus, pero ya está mejor y no ha querido dejar de grabar su aportación que, aunque sea desde el hospital, transmite unas ganas fantásticas, de gente que suma pese a la situación», explica Salvador Vázquez que, como el resto de sus compañeros del coro, ha visto con satisfacción como no se ha tardado en viralizar su vídeo de Verdi en redes sociales. Todo un éxito que suena doble, por lo que supone de victoria contra la enfermedad.

«QuedARTE en casa»: Historias de confinamiento con mucho arte

Más que un proyecto es un grito de ayuda en tiempos de confinamiento. Con la Historia del Arte como protagonista, dos profesores catalanes, Manel Trenchs profesor de la Escola Pia de Catalunya y Maria Garganté profesora de la Universitat Autònoma de Barcelona, han conseguido que miles de alumnos y amigos den vida a obras de arte de diferentes épocas.

Les surgió la idea de recopilar imágenes que mostraran cómo la Historia del Arte (a través de sus artistas) ha representado el hecho de «estar en casa» y poder visualizarlas a través de la confección de un lugar de Google, que permita al espectador navegar entre distintas maneras o cosas susceptibles de hacer en la intimidad (o no) del hogar.

Los apartados temáticos son veinte, cada uno de los cuales encabezado por un texto breve que reflexiona sobre cada uno de los temas desplegados. Desde la representación (y auto-representación) del propio artista en el interior de su estudio, hasta el hecho de mirar por la ventana, nexos entre el mundo ex-



José Manuel Ballester



La ilustradora y muralista gallega Iria Prol

terior y el espacio interior y pasando por el relajó en los jardines, la hora del té, actividades compartidas en espacios comunes, la música y la ciencia presentes en el hogar, la cocina desde su preparación a su disfrute en la mesa, estar en casa con niños, con animales de compañía, la casa como espacio de lectura y de ensoñación —lugar para la pereza y el «no hacer nada», la intimidad de la *toilette* o el diálogo con el espejo, placeres solitarios o en compañía —del erotismo al desencanto—, las tareas domésticas en múltiples variantes, espacio de espiritualidad y oración pero también la casa como espacio hostil, que puede convertirse en territorio de violencia (sexual, parental), de miseria, desesperación, muerte y duelo.

Todas son situaciones que pueden vivirse durante esta epidemia, ya sea por el confinamiento forzoso cuando se parte ya de una situación pre-existente de maltrato, sea por el drama de perder a un ser querido. Es por eso que en el apartado dedicado a la casa como lugar de cuidados, la presencia de la enfermedad nos recuerda también lo que muchas personas están viviendo estos días. .

Una conclusión es la presencia mayoritaria de personajes femeninos que pueblan estos interiores domésticos, la soledad de la figura femenina absorta en la lectura o en una tarea doméstica o mirando por la ventana de manera melancólica. Es la soledad devastadora de los personajes de Hopper, perceptible incluso cuando los personajes que pueblan el cuadro son dos, a menudo parejas que están juntas pero que parecen no comunicarse. Después de las mujeres, son los niños los que reinan en el espacio doméstico y la presencia masculina es más reducida.

El proyecto se completó con un apartado más lúdico y participativo, que proponía la posibilidad de recrear en casa una obra de arte —siguiendo el reto lanzado y animado por varios museos holandeses. Una actividad que ha permitido la participación de toda la

familia, la diversión de los más pequeños, e incluso la distracción de personas que viven el confinamiento en soledad.

Los dos aspectos del proyecto, el poder «curativo» de poder navegar a través de múltiples imágenes que nos hablan de lo que sentimos, y por otra este aspecto más lúdico, colaborativo y que ha permitido y poco de solaz y diversión en un contexto complicado para todos.

Solidaridad

Son muchas las personas anónimas y los rostros conocidos que estas últimas semanas se han volcado en la lucha contra la crisis sanitaria que azota a gran parte del mundo. La pandemia del *Covid-19* ha golpeado con fuerza el mundo y en todos los países, profesionales del arte, de la técnica, de la creación y del deporte se han sumado a la cadena de iniciativas solidarias poniendo su proyecto artístico, su arte, su profesionalidad o sus ideas al servicio de esta situación.

El mundo del arte se ha mostrado muy activo durante el confinamiento, en todas sus disciplinas y aspectos, la interpretación, el teatro, la música y el canto, las artesanías y la pintura, que han llenado de creación Youtube, Facebook, Instagram, y el resto de las plataformas y bases de trabajo.

Algunos ilustradores han sentido la necesidad de convertir su obra en un gesto de agradecimiento, iniciando así un movimiento abierto y participativo al que se han unido decenas de ilustradores.

Han nacido nuevas plataformas que, de una forma espontánea, han hecho homenaje y dado visibilidad con sus obras a esos colectivos profesionales que están luchando en silencio contra el coronavirus.



José Manuel Ballester